

Explorando la narrativa de Baldomero Lillo con Voyant Tools

Exploring Baldomero Lillo's Stories via Voyant Tools

María Teresa FILIPIGH MENCIA

teresafilipigh@gmail.com

Universidad Nacional de Educación a Distancia

 <https://orcid.org/0000-0002-3350-6898>

Cita recomendada:

Filipigh Mencia, M. T. (2024). Explorando la narrativa de Baldomero Lillo con Voyant Tools. *Publicaciones de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales*, 5, e062. <https://doi.org/10.24215/27187470e062>

RECIBIDO: 14/8/2024 ACEPTADO: 23/3/2024

RESUMEN

Las herramientas desarrolladas en torno a las Humanidades Digitales han permitido al humanista acercarse de múltiples formas al objeto investigado. Voyant Tools es una herramienta en línea que permite indagar los textos mediante una lectura distante, aportando datos cuantificados estadísticamente y con visualizaciones susceptibles de ser interpretadas por el investigador. Este artículo se propone explorar la cuentística de Baldomero Lillo a fin de establecer conclusiones sobre la temática presente en sus cuentos, los escenarios sobre los que se desarrollan y los personajes que los pueblan.

PALABRAS CLAVE: Voyant Tools, Humanidades Digitales, naturalismo chileno, cuentos mineros.

ABSTRACT

The Tools developed by Digital Humanities have enabled humanists to approach from multiple perspectives to the object under investigation.

Voyant Tools is an open-source web environment that allows exploration in literary texts around distance reading, providing data quantified by statistics systems and showing visualizations susceptible to be interpreted by the researcher. The aim of this paper is to explore Baldomero Lillo's narrative in order to conclude on the topics, scenarios and characters that settle in his stories.

KEYWORDS: Voyant Tools, Digital Humanities, Chilean Naturalism, Miners Stories.

1. INTRODUCCIÓN

Las Humanidades Digitales (HD) son un campo de investigación que emergen a mediados del siglo XX, caracterizadas por combinar trabajos que incluían metodologías de las disciplinas tradicionales de las Humanidades y herramientas proporcionadas por la Informática y la Estadística. La gran cantidad de publicaciones, proyectos, conferencias y programas de formación les han otorgado gran visibilidad y consistencia. Supusieron un cambio en el paradigma intelectual, equivalente a lo acontecido con la imprenta en la primera modernidad, cuya tecnología se mantiene hoy día. Así, la relación entre investigadores, ordenadores e internet ha cambiado la manera en que se conciben tanto los proyectos e investigaciones como las costumbres y prácticas sociales (López Poza y Pena Sueiro, 2014). De hecho, algunos autores afirman que quizá en el futuro ya no se hable de HD sino tan solo de Humanidades porque será la forma tradicional de proceder en esta área (González-Blanco García, 2016). Al final, todo este cambio de paradigma está permitiendo asumir

nuevas preguntas de investigación, proporcionar mejores respuestas a las antiguas preguntas, pero apoyadas en muchos datos y en una mayor precisión cualitativa. Lo que queda claro es que el ordenador se ha convertido en el motor de la cultura que permite al humanista no solo teorizar sino también hacer.

Los proyectos dentro de las HD en un entorno colaborativo que cuenten con apoyo técnico, infraestructuras y financiación no están al alcance ni de todos los investigadores ni de todas las regiones en las que se trabaja en HD. Del Rio Riande y Alles Torrent (2023) puntualizan cómo la *Minimal Computing* emerge como una oportunidad para dar a conocer proyectos de HD mediante el uso de tecnologías de código abierto. Del Rio Riande (2022) cita algunos ejemplos de buenas prácticas en América Latina donde la publicación científica gratuita impulsada desde diferentes instituciones y gobiernos es un estándar de difusión y motor para la democratización del conocimiento.

En este marco de herramientas de código abierto útiles para la investigación en Humanidades, Voyant Tools ofrece un entorno de lectura y análisis de textos de modo cuantitativo, pudiendo mostrar número total de palabras, riqueza léxica y su distribución a lo largo del corpus, términos más frecuentes o concordancias con una representación gráfica generada por el propio programa y que el investigador puede ir refinando según sus intereses.

Este artículo propone analizar la cuentística de Baldomero Lillo, escritor chileno que desarrolló su narrativa en un corto espacio de tiempo, entre 1898 y 1920, cuyas publicaciones se llevaron a cabo, principalmente, en periódicos y revistas de la época. La crítica tanto de su tiempo como posterior ha resaltado de Lillo su compromiso con el mundo obrero, especialmente el de las minas del carbón de Lota, su ciudad natal, refiriendo tanto los espacios de trabajo como las duras situaciones que les tocó vivir. No obstante, al establecer una recopilación de toda su cuentística, nos percatamos de que el ambiente de las minas no es el

único representado en su obra, sino también el de la ciudad, el campo o el mar. Así, ¿cuál es la presencia real de cada uno de estos ambientes en el corpus total de sus cuentos? ¿qué sector o sectores de la población están visibilizados, además de los mineros? ¿qué tipo de relaciones humanas se aprecian en sus cuentos? ¿qué presencia tiene el trabajo en su narrativa? Estas son algunas de las cuestiones que se intentará abordar a partir de la utilización de Voyant Tools.

2. UN BREVE PANORAMA DEL MULTILINGÜISMO EN EL MUNDO DIGITAL

La obra de Baldomero Lillo se ha determinado como fragmentaria y difícil de clasificar debido al proceso de publicación que ha recibido. Su producción literaria se sitúa entre 1898 y 1920, fechas en las que publicó su primer y único soneto, "El mar", en la *Revista Cómica*, y el cuento "El angelito", en la revista *Zig-Zag*. Su último cuento escrito fue "Inamible", publicado de forma póstuma en una recopilación hecha por su máximo biógrafo, José Santos González Vera, en 1931 (Álvarez y Bello Maldonado, 2008, p. 309).

El autor en vida confeccionó dos colecciones de cuentos, la primera fue *Sub terra*, que contó con dos ediciones, una en 1904, conformada por ocho cuentos, y la segunda en 1917, donde agregó cinco más, algunos de los cuales también estarían en la segunda colección, *Sub sole*, publicada en 1907 con trece cuentos.

Aunque el escritor únicamente llegó a elaborar dos colecciones de cuentos, la mayor parte de sus relatos fueron publicados en diversas revistas y diarios en los que era colaborador: *Zig-zag*, *El Mercurio*, *Pacífico Magazine* o *Panthesis*. Sin embargo, son muchas las recopilaciones que se hicieron de forma póstuma en un intento por reunir y unificar toda su obra. Por ejemplo, José Santos González Vera reeditó *Sub sole* en 1931 incluyendo dos textos: "La trampa" e "Inamible"; también publicó en 1942 bajo el título *Relatos populares* cuentos no

incluidos en volúmenes anteriores y que, con frecuencia, el escritor había publicado en el diario *El Mercurio* con el seudónimo de Vladimir. Por otro lado, José Zamudio localizó relatos nuevos entre los archivos de las revistas *Zig-Zag* y *Pacífico Magazine*, y los publicó en dos libros: *El hallazgo y otros cuentos del mar* en 1956 y *Pesquisa trágica* en 1963. Por último, Raúl Silva en *Baldomero Lillo. Obras completas* de 1968 sumó relatos nuevos publicados en la revista *Panthesis* en 1907. Y en 1986, Dieter Oelker descubrió "El bofetón" y una tercera parte del cuento "Mis vecinos" publicados en el diario *El Mercurio* en 1906 y 1907, respectivamente, y los reunió en una edición académica llamada "Escritos olvidados de Baldomero Lillo", en *Acta Literaria* 9 (Oelker, 1984, pp. 127-139).

En 2008, Ignacio Álvarez Arenas y Hugo Bello Maldonado publicaron una edición crítica: *Baldomero Lillo, Obra completa* e incluyeron un nuevo cuento "Sobre el abismo", hallado en la revista *Zig-Zag* de 1908. Por tanto, existen dos versiones de este mismo relato, una publicada en *El Mercurio* (1907) y otra en *Zig-Zag* (1908).

Recientemente María Blanco Casals localizó un texto sin título en el periódico *Célula* publicado de forma póstuma el 26 de octubre de 1932. Este relato no aparece en ninguna de las publicaciones existentes hasta ahora. La investigadora reparó en la extrañeza de que el periódico creado por José González Santos Vera en 1932 no hubiera recogido este cuento en la recopilación que hizo en 1942 (Blanco Casals, 2022, pp. 245-246).

Si bien el cuento fue el género más cultivado por Baldomero Lillo, también se tiene constancia de otros escritos. La novela inconclusa, *La huelga*, fue probablemente el gran proyecto del escritor, que confesó a su amigo Eduardo Barrios el motivo por el cual no pudo finalmente escribirla: "No sé bastante de ese ambiente. No lo he asimilado como el de las minas del carbón" (Donoso, 1912, p. 155). De la novela se conservan cuatro fragmentos que aparecieron por primera vez en la recopilación de Raúl Silva Castro de 1968, con el epígrafe "Páginas del Salitre", y la

conferencia "Obrero chileno en la pampa salitrera", que dictó en el Ateneo de Santiago en 1910, aunque publicada por primera vez en la revista *Babel* en 1944.

En definitiva, gracias a las sucesivas recopilaciones hechas a lo largo del tiempo es posible reunir toda la obra conocida del autor chileno y conformar un corpus que puede ser analizado mediante herramientas como Voyant Tools para obtener datos cuantificables y representativos de su escritura.

3. DESCRIPCIÓN DEL CORPUS DE TRABAJO

El corpus de trabajo que se someterá a análisis con la herramienta Voyant Tools se compone de los 51 cuentos de los que se tiene constancia de Baldomero Lillo. Los textos reproducidos forman parte de la edición crítica de Ignacio Álvarez Arenas y Hugo Bello Maldonado: *Baldomero Lillo, Obra completa*, de 2008. Estos editores ofrecen las versiones de los cuentos tal y como aparecieron en las dos colecciones revisadas por Baldomero Lillo (*Sub terra y Sub sole*) y a pie de página indican los cambios en los textos con respecto a las publicaciones en prensa. Para los cuentos que no fueron recopilados por el autor en ninguna colección, sino por otros editores o compiladores, conservan las ediciones de las revistas o periódicos. En todos los casos mantienen la puntuación, modernizan la ortografía y corrigen las erratas literales (Álvarez y Bello Maldonado, 2008, pp. 66-70).

El hallazgo del "Cuento sin título" en la revista *Célula* en 1932, localizado posteriormente a la edición crítica, también está incluido en el análisis. Se trata de un texto publicado de forma póstuma que se recoge tal y como apareció en la revista. Para este caso también se ha modernizado la ortografía en favor de la homogeneidad del corpus.

La herramienta agrupa las palabras del corpus en función, en este caso, de la similitud de los documentos. Para ello se ha optado por analizar todos los textos del corpus, es decir, los 51 cuentos, con 150 términos y la medida de frecuencia relativa que se calcula automáticamente y aparecen en la pestaña de *Input*. El *Output* es a través del análisis de Similitud de documentos, los clústeres o agrupamiento de palabras se refieren al número de grupos en los cuales incluir los términos. Estos grupos se determinan automáticamente por los criterios del análisis, aquí son tres grupos. De esta manera se observa en la figura 1 que los textos se agrupan más o menos de forma homogénea, exceptuando el cuento "El oro" que aparece bastante alejado del grupo de documentos, en la esquina inferior derecha. Esto no resulta extraño ya que se trata de un cuento que corresponde más bien a una leyenda protagonizada por animales que nada tiene que ver con la tónica de los relatos que conforman el corpus. Lo destacable aquí es la perfecta cohesión dentro del corpus de los relatos cuyos manuscritos no se tienen constancia. Obviamente se trata de un primer acercamiento del que se debería indagar más en profundidad, pero no parece *a priori* ofrecer dudas sobre la mano de Lillo en estos escritos.

Por otra parte, la pestaña Sumario (Figura 2) ofrece algunos datos a partir de la comparación de los textos cargados, como la extensión, la densidad del vocabulario, el promedio de palabras por oración o la *readability index* o índice de legibilidad.



Figura 2. Sumario del corpus de cuentos de Baldomero Lillo. Fuente: Elaboración propia con Voyant Tools.

El corpus contiene 155,407 total de palabras y 19,369 palabras única o tipo. Hay diferencias significativas en cuanto a la extensión, por ejemplo, algunos cuentos rondan las seis mil y ocho mil palabras, como "El hallazgo" (7942) publicado en 1919, "El grisú" (6390) de 1904 o "La zambullón" (6238) de 1909; frente a los más cortos que no alcanzan las mil, como "El oro" (639) de 1906, "Cuento sin título" (653) de 1932 – publicado de forma póstuma – o "La carga" (661) de 1905. Factores relacionados con el tiempo, el medio de publicación o la temática no parece que hayan influido en la extensión, pero solo un análisis en mayor profundidad podrá arrojar luz sobre estas características.

La densidad, la longitud de oraciones o de palabras ofrecen información sobre aspectos relacionados con el estilo del autor. Por ejemplo, la densidad del vocabulario tiene correlación con la extensión de los textos. Los más cortos tienen una mayor densidad, lo cual no llama especialmente la atención ya que entre más corto es el texto menos posibilidades de que un término se repita. Sin embargo, la puntuación oscila entre 0.319 y 0.580, lo que quiere decir que no hay mucha

variedad de vocabulario. Los términos más frecuentes, después de haber establecidos unas *stopwords* para eliminar las palabras funcionales o gramaticales, que tienen gran valor estilístico pero escasa información semántica, son: "ojos", "pronto", "voz", "rostro", "instante"; no todos son constantes a lo largo del corpus, por ejemplo, "voz" tiene una asimetría estadística positiva 2.0, es decir, tiende a estar por debajo de la media, frente a "pronto" que tiene una puntuación negativa -0,1.

El índice de legibilidad de los documentos es calculado por la fórmula de Coleman Liau², el cual mide el número de caracteres en lugar de sílabas, y la longitud de las oraciones. La puntuación que se otorga a la legibilidad de un documento se aproxima a los años de educación formal necesarios para comprender una oración. Los índices arrojados sobre los textos de Lillo son los siguientes: el más alto corresponde a "Los inválidos", con 12.129, y el más bajo a "Carlitos", con 8.570. Se trata entonces de textos apropiados para estudiantes de escuela primaria 8 – 12 años. Cabe destacar que los cuentos del autor están incluidos dentro del contenido curricular de enseñanza media en Chile (Herrera, 2000). En consecuencia, se trata de cuentos fáciles de comprender por un gran abanico de lectores.

Todos estos datos aportan rasgos significativos para analizar la narrativa del autor, por ejemplo, la densidad del vocabulario o el índice de legibilidad podrían estar relacionados también con la corriente naturalista a la que se adscriben sus textos tanto por época como por temática y estilo, en los cuales abundan las descripciones objetivas de la realidad evitando juicios morales y destacando por el uso de un lenguaje directo y popular.

La corriente Naturalista empezó a estar presente en Hispanoamérica desde 1880, pero su recepción estuvo marcada por tintes especialmente localistas y contextuales de cada país. En cuanto a Chile, algunos autores

² La herramienta en la pestaña de ayuda ofrece una descripción pormenorizada de cada uno de los elementos que conforman la ventana de Sumario. Accesible en: <https://voyant-tools.org/docs/#!/guide/summary>.

mencionaron el fuerte carácter de denuncia social que impregnó los textos de esta época con la intención de concienciar a los lectores de los problemas por los que atravesaba el país. Para el caso de Lillo, Javier Ordiz (2002) habló de relatos "de impacto naturalista" (p.170) con un claro contenido social que quizás fuera una de las características más sobresalientes del naturalismo chileno y Juan Duran Luzio (1994) sostuvo: "Lillo es más bien un adelantado de esa concepción de escritura que postulaba el texto literario como un espacio para una denuncia o una tesis social expresadas estéticamente" (p. 916). Ahora bien, ¿qué sectores visibilizaba en sus textos? ¿qué mecanismos literarios utilizaba? ¿hablaba de una forma directa, a través de descripciones objetivas propias del movimiento naturalista? ¿qué temática y escenarios abarcaban sus relatos?

Su obra recibió la crítica de reconocidos personajes del panorama literario chileno como Federico Gana, Augusto Thomson, Ricardo Dávila Silva, Eduardo Barrio, Ernesto Montenegro o Rafael Maluenda que alabaron las historias del autor, las cuales daban constancia de los problemas sociales existentes en las minas y en otros sectores de la industria, la necesidad de reducir las jornadas laborales y prohibir el trabajo de los niños. Silva Castro (1968, pp. 35-103) recopiló gran cantidad de reseñas que estos críticos realizaron en periódicos y revistas de la época.

Por una parte, se podría hacer hincapié en aspectos relacionados con el Naturalismo, como las descripciones objetivas del ambiente y del físico de los personajes que componen los textos, el uso de un lenguaje claro, alejado de las idealizaciones y juicios morales explícitos. Mediante la herramienta *Cirrus* (Figura 3) se muestra una panorámica de las palabras más frecuentes dentro del corpus:

término, es decir, que aparece mucho en un documento, pero casi no ocurre en el conjunto de textos, como sucede con los nombres propios: "Miguel" (7.1), "Cañuela" (7.1). Por esta razón, es interesante comprobar la oblicuidad de algunos vocablos para indagar la temática.

Los textos de Baldomero Lillo "están en la base de los temas urbanos que serán ampliamente explorados por la cuentística nacional posterior" (Concha, 2008, p. 26), pero ¿cuáles son esos temas urbanos? ¿la precariedad laboral o el trabajo de los niños como indicaban algunos críticos? y ¿en qué lugares se ambientan los textos, únicamente en las minas del carbón de Lota?. En cuanto al ambiente, como se ha mencionado, la crítica ha destacado principalmente la presencia de las minas del carbón. González Vera (1967) afirmaba: "amó al minero, y por extensión al pueblo, porque los vio sufrir. En nada pudo ayudarles cuando era empleado de la pulpería, pero al convertirse en prosista se hizo su abogado" (p.160). Para determinar qué porcentaje ocupa la mina dentro del corpus, en la pestaña de Términos (Figura 4) se han localizado las ocurrencias de algunos lugares comunes con las palabras *mar, mina, galería, campo, pueblo, ciudad*³.

³ Voyant Tools ofrece algunos comodines al realizar las búsquedas. El asterisco (*) permite hacer búsquedas de términos que contengan parte de esa palabra, en este caso sirve tanto para singular como plural, excepto *mar*, porque al insertar el asterisco también incluía palabras como *María*.

Cirrus Términos Enlaces ?							
		Términos	Contar	Relativo	Coeficiente	Oblicuidad	T...
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	1	mar	100	643	2.4	1.9
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	2	mina	89	573	8.2	2.8
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	3	galería*	63	405	6.0	2.7
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	4	campo*	42	270	1.0	1.4
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	5	ciudad*	16	103	26.7	4.8

Figura 4. Búsqueda de algunos términos dentro del corpus teniendo en cuenta las medidas de frecuencia bruta, relativa y oblicuidad. Fuente: Elaboración propia con Voyant Tools.

De un modo más ilustrativo se pueden ver estos datos en los gráficos de tendencias de la figura 5:

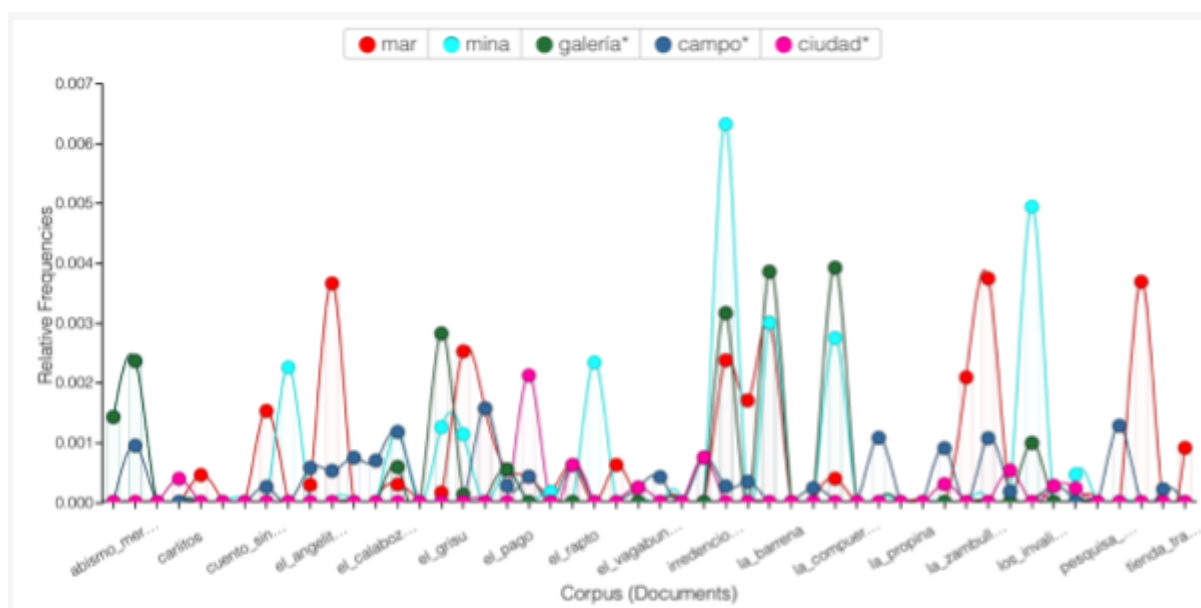


Figura 5. Gráfico de tendencias de algunos términos dentro del corpus. Fuente: Elaboración propia con Voyant Tools.

Por supuesto que la presencia o ausencia de un determinado vocablo no indica en absoluto la ambientación o la temática del cuento,

pero sí orientan sobre la presencia de estos escenarios en los relatos, los cuales son abundantes y cuya frecuencia relativa varía. Atendiendo a la oblicuidad, el *mar* y el *campo* tienen una puntuación de 1.9 y 1.4, respectivamente; *mina* y *galería* ocupan un 2.8 y 2.7, y *ciudad* un 4.8. Se recuerda que con la oblicuidad cuánto más alto es el indicador de una palabra, mayor es su presencia en un texto en concreto, pero no en el resto del corpus. Así se podría determinar que si bien las minas del carbón están representadas en el corpus, también de forma más estable lo están el mar y el campo, y en menor medida la ciudad. No obstante, para comprobar qué sectores eran representados en estos ambientes, se podría realizar una búsqueda similar pero con términos relacionados con posibles personajes.

Se ha señalado la visibilidad que el autor dio a la clase proletaria, especialmente a los mineros y a los niños, evidenciando problemas de la sociedad atribuidos a la precariedad laboral: las largas jornadas de trabajo, la contratación de menores o la inseguridad dentro de las minas, la insalubridad de los hogares pobres que llevaba a la mortandad de los niños o los abusos de poder de los jefes hacia sus trabajadores (Armando Donoso, 1912; Nolasco de la Cruz, 1940; Fernando Alegría, 1950; Piskuriew Smith, 1981; Espinosa, 2001; Álvarez, 2010). Con respecto a los personajes que pueblan los textos de Lillo, una búsqueda generalizada a partir de palabras que podrían hacer referencia tanto a personajes masculinos como femeninos arroja los siguientes gráficos de tendencias (Figuras 6 y 7).

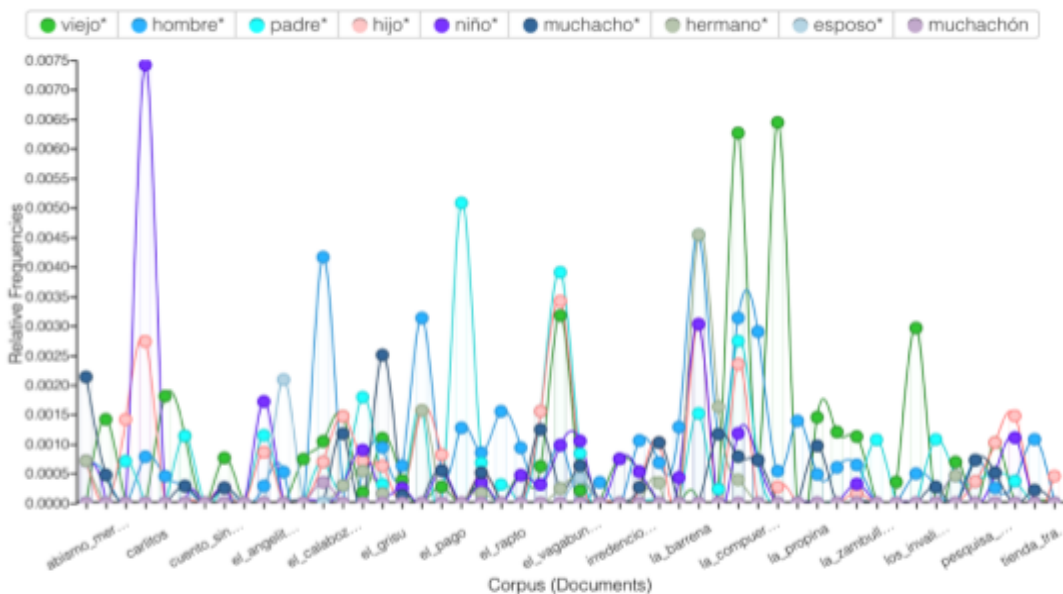


Figura 6. Gráfico de tendencia de posibles personajes masculinos en el corpus de cuentos. Fuente: Elaboración propia con Voyant Tools.

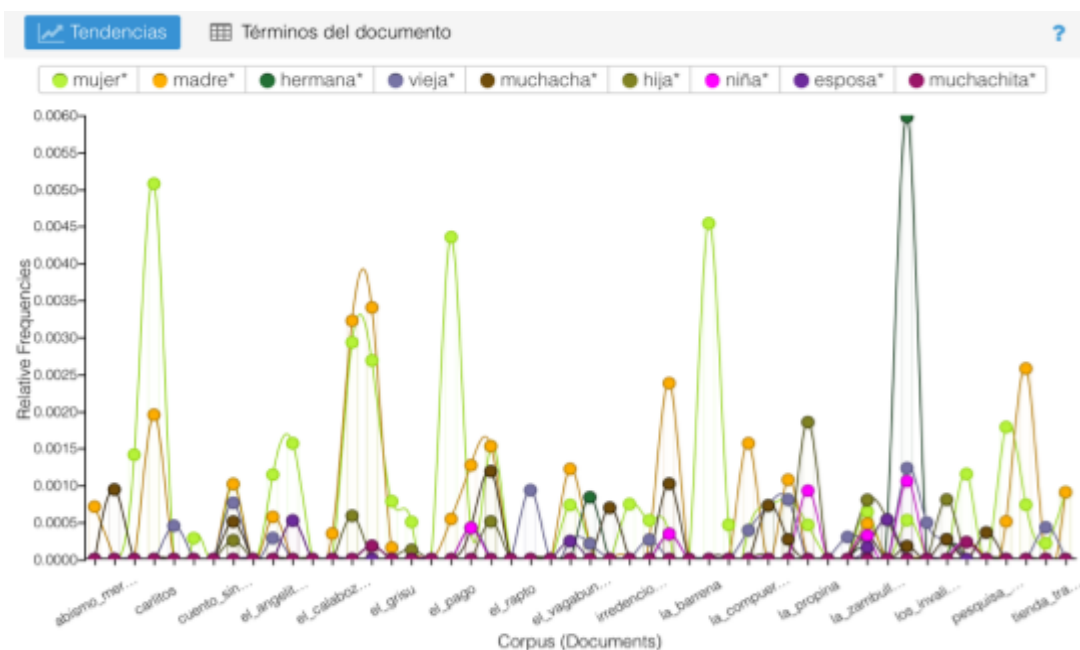


Figura 7. Gráfico de tendencia de posibles personajes femeninos en el corpus de cuentos. Fuente: Elaboración propia con Voyant Tools.

Término	Contar	Relativo	Oblicuidad
anciano*	25	161	2.5
anciana*	26	167	3.9
niño*	70	450	4.9

niña*	15	97	3.7
muchacho*	60	386	2.2
muchacha*	24	154	2.3
hombre	113	727	2.2
mujer	130	837	2.3
esposo*	6	39	6.7
esposa*	4	26	4.1
padre	91	586	2.8
madre	95	611	1.9
hijo	83	534	1.8
hija	20	129	3.9

Tabla 1. Posibles personajes masculinos y femeninos según medidas de frecuencia bruta, relativa y oblicuidad en el corpus. Fuente: Elaboración propia a partir de Voyant Tools.

Los datos sobre posibles personajes femeninos y masculinos (Tabla 1), teniendo en cuenta la frecuencia relativa y la oblicuidad, indican que *hombre* y *mujer* son los vocablos con más presencia, 727 y 837 de frecuencia relativa respectivamente. También que en general abundan más los masculinos frente a los femeninos, y de entre ellos destaca *hijo* tanto por su frecuencia relativa 534 como por su oblicuidad 1.8, que al estar más cercano a cero de entre las demás palabras indica que es un término estable en todo el corpus, no así *niño** que tiene 450 de frecuencia relativa pero 4.9 de oblicuidad, es decir, tiene mucha más presencia en un documento, pero menos en el conjunto de textos analizados.

Además de esto, cabe destacar que el campo semántico relativo a la familia tiene gran presencia en todo el corpus, basta con revisar la frecuencia de términos como *madre*, *padre*, *hijo* e *hija*, los cuales en su mayoría son protagonistas de los cuentos relacionados con el mundo laboral. El siguiente gráfico de mandala (Figura 8) recoge la relación de términos como *trabajo*, y sinónimos, junto con los documentos que los contienen.

Como se puede ver, pocos son los documentos que no contienen algunos de estos vocablos. Una vez más cabe sostener que para nada se trata de indicativos absolutos, por ejemplo, sobre la temática de un cuento, pero sí otorgan orientaciones sobre las que indagar en mayor profundidad. Asimismo, estableciendo una búsqueda por contexto (figura 8) de estas palabras se encuentran descripciones en las que el trabajo se percibe de forma negativa ya sea en el mar, el campo, las minas o la ciudad y tanto en personajes femeninos como masculinos.

Documento ↓	Izquierda	Términos	Derecha
los_invalidos	que desmenuza grano por...	trabajo	dentro o fuera de la mina, y cuya última e...
las_niñas	la obligación de alimentar ...	trabajo	y, en cuanto a la enferma, su sitio estaba ...
las_niñas	la escuela y el comandant...	trabajo	a las interesadas para encontrar la causa...
las_niñas	ganábanse el pan vendien...	trabajo	y la vida errabunda a lo largo de los cami...
la_trampa	incluyo encontrarás los det...	trabajo	diurno por el nocturno por estimar este úl...
la_trampa	y jugosa hierba impregnad...	trabajo	, Antonio. Puedes elegir el que gustes. D...
la_cruz_salomon	rostro alegre de niño que t...	trabajo	mío. La hoja, de acero de lima vieja, está ...

Figura 8. Término *trabajo* en el corpus. Fuente: Elaboración propia con Voyant Tools.

Por ejemplo, el trabajo afecta a la moral en "Las niñas", relato que se ambienta en un conventillo: "tal vez el duro trabajo y la vida errabunda a lo largo de los caminos serían las causales generadoras de ese genio huraño y desapacible y el amor de ambas por la soledad" (Álvarez y Bello Maldonado, 2008, p. 454); también en el cuento "Cambiadores", referido a los guardagujas encargados del manejo de las vías de los ferrocarriles, la precariedad laboral acrecienta el malestar generalizado del hogar:

Fue a fines de mes, en esos días tan tristes para los que ganan poco salario, y entre estos se contaba el ex cambiador y su familia. En el cuarto, una pocilga estrecha y sucia, la mujer, malhumorada

siempre por la miseria y el excesivo trabajo, regañaba de día y de noche, mientras los chicos haraposos y hambrientos lloraban pidiendo pan (Álvarez y Bello Maldonado, 2008, p. 370).

O en "El angelito", donde las duras condiciones de trabajo inciden en el malestar físico y anímico del personaje, pero que se ve recompensado por el hijo que lo espera al fin de la jornada:

El trabajo era duro, numerosas las privaciones, pero cuando en la tarde, con el hacha al hombro, fatigado y sudoroso, regresaba al rancho, la presencia del pequeño que salía a su encuentro, alzando hacia él sus bracitos, hacía olvidar el cansancio y las negras ideas que se apoderaban de su ánimo apenas el término de la labor ponía en reposo sus músculos infatigables. (Álvarez y Bello Maldonado, 2008, p. 511).

Varios son los relatos que recogen el trabajo de los niños, evidenciando además el determinismo notorio de los textos naturalistas, como se recoge en "La compuerta número doce": "Pablo cumplió ya los ocho años y debe ganar el pan que come y, como hijo de mineros, su oficio será el de sus mayores que no tuvieron nunca otra escuela que la mina" (Álvarez y Bello Maldonado, 2008, p. 80) o en "El pago":

Allí estaba todo el personal de las distintas faenas, desde el anciano capataz hasta el portero de ocho años, estrechándose unos a otros para evitar el agua que se escurría (...) (Álvarez y Bello Maldonado, 2008, p. 106).

El trabajo, principalmente el de las minas, afecta sobre todo al físico de los trabajadores hasta consumirlos, por ejemplo, en "El grisú": "Por todas partes se trabajaba con febril actividad: los barreteros con el cuerpo encogido, doblado a veces en posturas inverosímiles, arrancaban trozo a trozo el quebradizo mineral" (Álvarez y Bello Maldonado, 2008, p. 87) o "En la barrena": "Bajamos ágiles y frescos y, dos horas después, salíamos inconocibles, reventados, casi muertos" (Álvarez y Bello Maldonado, 2008, p. 159); también en "Los inválidos": "En la mina habían cesado las faenas y los mineros, como los esclavos de la ergástula,

abandonaban sus lóbregos agujeros" (Álvarez y Bello Maldonado, 2008, p. 77) o en "El chiflón del diablo":

Caminaban despacio, estirando sus miembros entumecidos, ávidos de aquel tibio calor que fluía de lo alto. Eran los inválidos de la mina, los vencidos del trabajo. Muy pocos eran los que no estaban mutilados y que no carecían ya de un brazo o de una pierna (Álvarez y Bello Maldonado, 2008, p. 116).

En definitiva, las descripciones ponen de manifiesto cómo la faena diaria arrasaba de forma implacable sobre los personajes haciéndose palpable en sus cuerpos, el desgarró era además físico.

El extenuante ambiente de trabajo se veía agravado por las excesivas horas que conllevaba una jornada produciendo el agotamiento absoluto de los trabajadores, sobre todo de las minas del carbón. Una búsqueda por contexto de la palabra *hora** permite rastrear algunos ejemplos. En "El pago": "Las corrientes de aire que encontraba al paso habían enfriado su cuerpo y caminaba quebrantado y dolorido, vacilante sobre sus piernas entorpecidas por tantas horas de forzada inmovilidad" (Álvarez y Bello Maldonado, 2008, p. 104); en "El alma de la máquina": "Su turno es de doce horas consecutivas. Los obreros que extraen de los ascensores los carros de carbón, míranlo con envidia no exenta de encono" (Álvarez y Bello Maldonado, 2008, p. 262); y en "Juan Fariña": "Durante aquellas quince horas de ruda faena arrancaba del filón un número de vagonetas superior al *mínimum* reglamentario" (Álvarez y Bello Maldonado, 2008, p. 138).

Todas estas precarias condiciones laborales acababan socavando a los humildes hogares y las desdichas sucedían una tras otra en bucle. En ocasiones llevándolos a la muerte como ocurre en "Era él solo":

la trágica muerte del padre, víctima de un accidente en un taller de mecánica, y el fallecimiento de la madre que, incapaz de soportar las fatigas de un trabajo excesivo, iba a reunirse al amado esposo en el camposanto, dos meses después (Álvarez y Bello Maldonado, 2008, p. 171).

Y a la convicción de que nunca podrían cambiar su destino, como en "El ahogado":

Entregado con ardor al trabajo, procuraba reunir el dinero necesario para adquirir una embarcación de más valía que el diminuto cachucho. Mas, esto iba para largo y empezaba a comprender que con sólo el trabajo de sus manos, tal vez no lo conseguiría nunca (Álvarez y Bello Maldonado, 2008, p. 222).

O en "Sobre el abismo": "Mientras caminaba iba elaborando un plan para conseguir le permitieran abandonar el trabajo, cosa en verdad bastante difícil, pues el reglamento de la mina era en este punto terminante" (Álvarez y Bello Maldonado, 2008, p. 390).

Estas situaciones podían desencadenar otra serie de miserias que consumían a los hogares. Algo así ocurre en "Cambiadores" con el alcohol:

El marido y padre, con una rabia sorda que le mordía el alma, contemplaba ese cuadro y luego se marchaba al trabajo mudo y colérico. No era borracho, pero la tristeza de su hogar, por el que sentía odio y aversión, lo impulsaba a veces a la taberna y bebía para olvidar, para aturdirse algunas horas siquiera (Álvarez y Bello Maldonado, 2008, p. 370).

También en "El conventillo":

(...) se presentaba en el cuarto con las manos vacías, y pronunciaba la frase sacramental:

—Mi taitita anda tomando.

Desde ese momento la madre tenía que multiplicar sus tareas, trabajar de día y de noche en labores extraordinarias, y disminuir su propia alimentación para satisfacer el apetito voraz de esas bocas hambrientas (Álvarez y Bello Maldonado, 2008, p.431).

En definitiva el determinismo de la narrativa naturalista se ve encarnado en los hogares que componen los relatos de Lillo, el trabajo y la precariedad del mismo consumía a las familias que se veían abocadas a sobrevivir en la miseria sin la posibilidad de cambiar su futuro.

5. CONCLUSIONES

La aportación de Baldomero Lillo a la literatura e identidad chilena hoy día es incuestionable, principalmente en lo que respecta a la provincia de la Concepción y Lota, ciudad natal del escritor, en la cual se concentraba la gran parte de las explotaciones carboníferas del país. Gracias a su voluntad de observación dio testimonio de la vida de los mineros, el campo y la faena en el mar. Mediante la utilización de Voyant Tools se ha podido indagar sobre un corpus de 51 cuentos del autor. La herramienta ha permitido investigar acerca de los escenarios presentes en los relatos, los posibles personajes y la temática que envuelve a los textos aportando datos objetivos a los análisis cualitativos.

La crítica ha prestado especial atención a los textos que abordan la temática minera, pero con este análisis se ha comprobado que los cuentos relacionados con el mar y el campo tienen gran presencia dentro del corpus y en menor medida los que incluyen la ciudad. En cuanto a los posibles personajes destacan los masculinos por encima de los femeninos y de entre ellos el binomio padre-hijo al retratar la vida de las familias humildes, el ciclo del oficio que pasa de padres a hijos, los cuales comienzan a trabajar prematuramente, a la edad de los ocho años como se relata en la "La compuerta número doce" y "El pago". Entre los temas, el trabajo, la faena o el oficio están presentes en gran parte de los relatos. Se ha indagado con la herramienta *contexto* sobre la percepción de estos términos. Todos tienen una connotación negativa que afecta a los personajes tanto en lo moral como en lo físico, los sume en la más extrema pobreza que en ocasiones les impide sobrellevar la vida, con la muerte como ocurre en "Era él solo" y "El angelito", y los adentra en un espiral de vicios como el alcohol en "El conventillo" o "Cambiadores".

En general se ha percibido una clara atmósfera de denuncia social en sus relatos, por las condiciones salariales como las largas jornadas laborales que se describen en cuentos como "El grisú" o "Juan Fariña"; la inseguridad que llevaba a accidentes mortales como en "El chiflón del

diablo", "La barrena" o "Los inválidos"; y los salarios miserables que apenas alcanzaban para dar de comer a los hijos como en "El conventillo" o intentar labrarse un futuro mejor como en el "El ahogado" y "La zambullón".

El tinte de denuncia social presente en los relatos de Baldomero Lillo ya ha sido tratado ampliamente por la crítica, pero a través de este análisis no solo se ha podido fortalecer dicha percepción, aportando datos cuantificables y objetivos que apoyan a los cualitativos, sino también se ha podido determinar que la denuncia no solo está presente en los relatos con temática minera, sino que se extiende a los que se desarrollan en el campo, en el mar y en las ciudades. Por último, también se ha podido verificar que la presencia de los niños en el trabajo se advierte como denuncia y además son más niños que niñas los que se enfrentaban a esta problemática en sus cuentos. Se podría concluir así que Voyant Tools permite una aproximación generalizada de la narrativa del autor susceptible de ser profundizada mediante el uso de otras herramientas que cuantifiquen mejor aspectos relacionados con el estilo del autor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, I. y Maldonado, H. B. (2008). Historia del texto y criterios editoriales. En H. Bello e I. Álvarez (Eds.), *Baldomero Lillo. Obra completa* (pp. 69-70). Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Blanco Casals, M. J. (2022). El hallazgo de cuento olvidado de Baldomero Lillo. *Anales De Literatura Chilena*, 37, 243-247. <https://doi.org/10.7764/ANALESLITCHI.37.18>
- Concha, J. (2008). Introducción. En H. Bello e I. Álvarez (Eds.), *Baldomero Lillo. Obra completa* (pp. 7-58). Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- del Rio Riande, G. (2022). Humanidades Digitales o las Humanidades en la intersección de lo digital, lo público, lo mínimo y lo abierto. *Publicaciones de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales*, 3, 1-15. <https://doi.org/10.24215/27187470e038>

- del Rio Riande, G. y Allés Torrent, S. (2023). Autonomía y control: Minimal Computing como propuesta pedagógica para las Humanidades Digitales. En *Las Humanidades Digitales en la enseñanza de las literaturas hispánicas. Aplicaciones prácticas* (pp. 1-22). Peter Lang.
- Donoso, A. (1912). Baldomero Lillo. En *Los nuevos: (la joven literatura chilena)*, F. Sempere y compañía.
- Duran Luzio, J. (1994). Entre el infierno y el cielo: dos obras de la narrativa chilena en 1904. *Revista Iberoamericana*, 60, 915-924. <https://doi.org/10.5195/reviberoamer.1994.6446>
- González-Blanco García, E. (2016). Un nuevo camino hacia las Humanidades Digitales: El Laboratorio de Innovación en Humanidades. *Signa*, 25. <https://doi.org/10.5944/signa.vol25.2016.16959>
- González Vera, J. S. (1967). *Algunos*. Nascimento.
- Gutiérrez de la Torre, S. (2019). Análisis de corpus con Voyant Tools. *Programming Historian*, 3. <https://doi.org/10.46430/PHES0043>
- Herrera G., P. (2000). ¿Qué leen nuestros estudiantes de enseñanza Media? *Literatura y Lingüística*, 12, 69-87. <https://doi.org/10.4067/S0716-58112000001200006>
- López Poza, S. y Pena Sueiro, N. (Eds.) (2014). Humanidades digitales: desafíos, logros y perspectivas de futuro. *Janus*, Anexo 1.
- Ordiz, J. (2002). Dos ejemplos de naturalismo chileno: Juana Lucero de Augusto d'calmar y los relatos de Baldomero Lillo. *Arrabal*, 4, 169-176. <https://raco.cat/index.php/Arrabal/article/view/140501>
- Silva Castro, R. (1968). *Baldomero Lillo (1867-1923)*. Nascimento.